

II. Fuente Vaquero

-¿Falta mucho, compañero,
para llegar a destino?

-Aquel es Fuente Vaquero,
luz sonora y aire tibio...

Una calle silenciosa,
con una curva de río;
las casitas, apiñadas,
todas vestidas de limpio.

Tres cabras negras, despacio,
cruzan la calle. Un chiquillo
con una vara de mimbre
anima el hato tranquilo.

-En esta casa vivió,
debajo del balconcillo...

-¿Aquí nació el romancero?

-Aquí vivió siendo niño,
que nació en aquella otra,
aún más humilde que un nido.

-¡Qué casa tan pequeñita
para tan grande destino...!